Notas de las Ilustraciones

Los autores y editores de *El Principio de Peter* agradecen el permiso especial concedido por la dirección de *Punch* parla reproducir los dibujos sin los epígrafes originales. En atención a los lectores a quienes pudiera interesar, además del nombre del artista y el año de publicación, presentamos seguidamente el texto completo que acompañaban cada ilustración al ser publicada.

Charles Keene (1888)
REPRESALIAS *(Fig. 1)*
Dependiente (al caballero que ha comprado una segadora mecánica): -Sí, señor, la engrasaré y se la enviaré inme...
Cliente (en tono imperioso): -¡No, no, no! ¡No debe estar engrasada! ¡No quiero que la engrase! ¡Entiéndalo bien! ¡Quiero ruido! Y, mire, elíjame una bien oxidada. Los hijos de mi vecino gritan y alborotan todos los días hasta las diez de la noche, así que, *(malignamente,* ¡me propongo cortar el césped todas las mañanas de cuatro a seis!

G. du Maurier (1889)
UNA RESPUESTA EMBARAZOSA *(Fig. 2)*
Director de colegio: -¡Es vergonzoso! ¡Su hermano, que es dos años más joven, sabe más gramática griega que usted!
Alumno torpe: -Ah, pero mi hermano no lleva aquí tanto tiempo como yo, señor. ¡Es su primer año!

G. du Maurier (1889)
EXCESO DE CELO *(Fig. 3)*
Cliente eclesiástico: -Quiero comprar un bonito broche de diamante para mi cara mitad.
Comerciante demasiado servicial: -Desde luego, señor. Tenemos justamente lo que usted desea. Y, si quiere, podemos servirle también algo para su otra mitad.
(No hubo venta.)

Charles Keene (1864)
UNA EXCUSA EXCELENTE *(Fig. 4)*
Este es Jack Sparkles, consumado prerrafaelista, tal como nos lo encontramos el otro día «trabajando»; así, al menos, lo llamó él. Dijo que había llegado a la conclusión de que la «pintura venía a ser, después de todo, cuestión de memoria, ¡y estaba estudiando los cielos!»

W. Ralston (1871)
PRÁCTICO *(Fig. 6)*
Padre amantísimo: Sé que le está usté metiendo gramática y jografía a mi hijo. Bueno, pues como no va a ser ni marino ni cura, ¿pa qué le va usté a jorobar con esas gaitas? Enséñele cosas que le valgan pa'l comercio.

G. du Maurier (1887)
UN DIA EN EL CAMPO *(Fig. 7)*
Tommy (que nunca había salido de Whitechapel): -¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!
Señorita: -¿Qué ocurre, Tommy?

Tommy: -¡Pero qué cielo tan grande tienen aquí, señorita!

Charles Keene (1874)
OBJETO DE ATENCIONES *(Fig. 9)*
Coro de damas (al apuesto coadjutor): -Oh, señor Sweetlow, tenga cuidado! ¡No suba! ¡Es muy peligroso! ¡Baje! ¡Oh!
Rector (sarcásticamente): -Verdaderamente, Sweetlow, ¿no cree que debería dejar que hiciera eso un hombre casado?

Charles Keene (1886)
PESIMISTA *(Fig. 10)*
Empleado ejemplar: Tendrá la bondad de concederme una semana de vacaciones, señor? Una.... una desgracia familiar, señor...
Jefe: -Oh, desde luego. ¡Cuánto lo siento! ¿Algún pariente cercano?
Empleado: -Oh... Esto..., no.... no es eso, señor. Lo que quiero decir, señor... ¡es que voy a casarme!

A. C. Corbould (1885)
OSADIA *(Fig. 11)*
-¿Le cuido el caballo, señor?

E. T. Reed (1892)
ELECCION MEDITADA *(Fig. 12)*
Elector consciente (en el colegio electoral): -El que yo quiero votar es un hombre fuerte y calvo, pero ¡que me ahorque si sé cómo se llama!

W. T. Maud (1891) *(Fig. 14)*
Es una gran cosa para un hombre saber cuándo está en buena situación.

G. du Maurier (1883)
UNA RÉPLICA OPORTUNA *(Fig. 18)*
Señora Mountioy Belassis (después de varias colisiones): ¡Me parece, señor Rudderford, que se desenvuelve usted mucho mejor en una embarcación que en una sala de baile!
Bobby Rudderford (el famoso timonel de Oxford): -¡Sí, por Júpiter! ¡y preferiría patronear a ocho hombres que a una sola mujer!

Charles Keene (1874)
¡ESCANDALOSO! *(Fig. 20)*
Doctor Jolliboy (que se ha visto obligado a salir de una reunión en su club): -Cinco, seis, siete..., sota, caballo... *(Se queda dormido.)*
(Corremos un tupido velo, etc., etc)

John Leech (1862)
VIEJA ESCUELA *(Fig. 21)*
Señor Grapes (sirviéndose otra copa de excelente Madeira): -¡Ah! Vivimos en tiempos extraños. ¿Para qué puede querer la gente manantiales de agua?

E. T. Reed (1891)
IMPONIENDO ORDEN *(Fig. 22)*
Juez:-Expulsen a esos abogados. Con sus voces, están faltando al orden.
Coro de abogados: -Disculpe Su Señoría. Creíamos que, como siempre, eran voces en el desierto.

A. C. Corbould (1885)
RUS IN URBE (Fig. 23)
Caballista elegante (recién llegada de provincias, su primer paseo por Hyde Park) -¡Santo cielo, Sam! ¡No puedes salir conmigo de esa forma! ¿Dónde están tus botas y lo demás?
Palafrenero:-No me las he traído, señora. Pero no importa. Aquí no me conoce nadie.

Charles Keene (1880)
DEFINITIVO *(Fig. 24)*
Maestro de escuela (deseando explicar la palabra «fatuo», que ha surgido durante la clase de lectura): -Mirad, supongamos que yo estuviera siempre presumiendo de mis conocimientos, de saber mucho latín, por ejemplo, o de tener un aspecto personal muy..., de ser muy elegante, ya sabéis. ¿Qué diríais que era yo?
Niño sincero: -Yo diría que era usted un mentiroso, señor.

G. du Maurier (1890) *(Fig. 25)*
Ella:-¡Qué callado estás! ¿En qué piensas?
Él: -En nada.
Ella: -¡Egoísta!

G. du Maurier (1882) *(Fig. 26)*
DESPEDIDA A LAS ALEGRES VACACIONES
Los Brown y su familia llevan sus cestas de comida al pantano del Esk, ¡ay, por última vez! Y, por última vez, el señor Brown intenta bromear cantando *Esker la Dam...*, y, como de costumbre, se cae sobre las resbaladizas piedras antes de poder terminar.

G. du Maurier (1882) *(Fig. 27)*
¿No le gusta remar? ¡A nosotros tampoco!